

# Agrupación

# PRISMA

Pretender cambiar el mundo puede sonar ambicioso, sin embargo no sólo no es ambicioso, sino que es una urgencia y una necesidad. El capitalismo mata y no lo hace disimuladamente ni sin dolor, desangra a los hijos de esta tierra que han nacido condenados a ser la mayoría que sobra, que sostiene a la otra minoría que se dedica a vivir cómodamente su individual existencia. Percibir esta realidad y vivirla con rabia y dolor es el motivo principal de nuestra acción, no toleramos las injusticias, no toleramos la resignación, no queremos aceptarla con naturalidad.

Por eso apostamos fuertemente a este proyecto de transformación, porque PRISMA se para desde la universidad para mirar a su alrededor, para que la universidad sea un lugar donde bullen las ideas y saltan las anteojeras, donde de la mano de la teoría se encuentra la acción, porque de nada sirven las ideas si no las ponemos en movimiento...

La pregunta fundamental es entonces qué tareas podemos emprender, ¿por qué y para qué arrancar de Sociales?. En nuestra facultad se mezclan el adormecimiento general de la sociedad con la sectarización de los grupos que pretenden presentarse como alternativa. La apatía y la incompreensión es mutua, los resultados desoladores. El movimiento crece y decae como un ciclo inevitable, no pareciera ser posible realizar un proceso sostenido y cada vez más conciente y masivo, las posturas prontamente chocan en las asambleas, las discusiones traban en lugar



de enriquecer y el interés va decayendo. Una tras otra se van perdiendo las oportunidades de conformar un movimiento universitario que pueda levantar su voz en defensa sus reclamos. Es aquí donde creemos que nuestro aporte es fundamental, porque no concebimos la política en términos de "dirigencia" y "masa dirigida" sino en término de debate constructivo desde los cursos para que las acciones puedan tener la fuerza y el convencimiento que requieren la magnitud de las empresas que se nos imponen. No creemos que el centro de estudiantes deba ser la agrupación o el frente que gana las elecciones, sino la instancia organizativa que coordina y potencia, permitiendo el disenso y fomentando toda actividad constructiva aunque no lleve el sello de nuestra agrupación. En este sentido están orientadas nuestras acciones, en el fortalecimiento del movimiento estudiantil, donde nuestra política es una más que da la disputa y difunde sus ideas y no la única que pretende abarcar al resto.

El desafío no deja de ser enorme, pero lo aceptamos. Hacemos y seguiremos haciendo todo lo que esté a nuestro alcance y aún más para transformar nuestra facultad en el elemento activo de un cambio social profundo y necesario.



## Por un CENTRO desde los CURSOS

Nos moviliza lo terriblemente adverso de esta realidad. Nuestro país sufre las heridas de la dependencia y la expoliación. Pero por dramática que sea, sabemos de su contingencia, sabemos que el cambio es posible; aunque sólo con el compromiso, esfuerzo y dedicación de muchos miles organizados. La pelea debe darse en todos los frentes posibles. Nuestra coordinada específica es la Facultad de Sociales, desde aquí tratamos de hacer nuestro aporte.

Es por eso que apostamos a la potencialidad del centro de estudiantes, como una instancia más para revivir y poner en pie a un movimiento estudiantil que supo jugar un relevante papel en la historia.

La tarea no es sencilla, largos años de apatía y desmovilización han dejado su huella. Fue un proceso en dos sentidos, el individualismo y la “apoliticidad” inundaron la sociedad y atacaron al estudiante-ciudadano, impulsándolo a convertirse en una máquina automática que siguiera el movimiento embrutecedor de absorber el conocimiento individualmente, rendir exámenes individualmente, recibirse individualmente, trabajar para sí. Los obstáculos se transformaron en individuales y las soluciones también, la política retrocedió.

Desde el otro lado un sector de la militancia se propuso como el mejor gestor de *asuntos estudiantiles*, retiró los materiales de discusión de los problemas de la humanidad de su mesa, y puso ordenados papeles asexuados acordes a las inquietudes de nuestros tiempos. Dejó de leer a los grandes teóricos de la historia, para dedicarse a estudiar la burocracia universitaria y cómo asesorar sobre trámites a los estudiantes...

El centro se redujo a un expendio de servicios, destruyendo toda instancia participativa, dejando en pie sólo la lucrativa gestión de apuntes.

Si bien hoy la realidad es distinta, se ha mantenido –aún con conducciones de izquierda– un centro cerrado a la participación estudiantil. Los estudiantes siguen lejos de la política, la facultad duerme el más profundo de los sueños y el movimiento estudiantil es tan flaco que pondría orgulloso al más recalcitrante de los burócratas.

Frente aquél proceso que limpió de política la facultad, iniciemos otro llenándola de participación democrática y contenido político. Éste también debe ser

un proceso en dos sentidos: por un lado, los estudiantes debemos readueñarnos de nuestro lugar en la política dando muchos pasos al frente, por el otro, la militancia deberá dar algunos pasos al costado y resignar la posibilidad de decidir lo que se le antoje.

Pensamos que el centro puede ser una importante herramienta de lucha, capaz de articular todas las iniciativas y voluntades, incluyendo a la mayoría de los estudiantes que hoy no están organizados y carecen de un espacio de debate y participación. El centro debe ser de los estudiantes y no sólo de la presidencia.

Actualmente el CECSO se ve reducido a un sello que la agrupación o partido triunfante utiliza para instrumentar su propia política; delineando unilateralmente la poca actividad existente sin posibilidades de **cuestionamiento**.

La falta de estatuto empeora la situación pues permite que cada cual ponga las reglas de juego que más le conviene sin que nadie lo pueda **cuestionar**. Por eso es importante llevar adelante un proceso estatuyente. No porque la simple normativa sea un elemento que por sí mismo pueda asegurar la participación e impedir la burocratización; sino porque al menos establece un marco para fomentar la primera y combatir la segunda.

Durante el proceso de lucha de este año quedaron en evidencia las falencias de la conducción estudiantil para encauzar y sostener procesos de movilización masivos.

La frágil estructura gremial se vio desbordada en todo sentido, por eso consideramos necesario transformar radicalmente al centro para que sea estable y flexible a la vez. Estable para que en los momentos de poca participación se garantice la existencia de una herramienta de lucha de los estudiantes; y flexible para que en los momentos de mayor movilización se puedan crear ámbitos más democráticos y directos que lleven adelante la lucha.

Debemos impulsar una verdadera democratización que permita a todos los estudiantes concretar iniciativas en diferentes instancias de organización y resolución. Participaremos activamente de éste proceso del lado de a quienes les parezca inconcebibles las palabras “democracia” y “demasiada” juntas.

Sabemos que (Re)formar el vínculo entre los cursos y el centro no es un camino sencillo, que no basta con la buena voluntad de la conducción (aunque vendría bien), que es preciso el compromiso de todos los actores. Al ser parte de las decisiones tomadas y reconocerlas como propias, tomamos un rol más activo en la lucha. Nadie puede dudar que la confluencia de voluntades potencia la acción colectiva.



La experiencia de las asambleas de este cuatrimestre -que han sido de las más concurridas de los últimos años- muestra la falta de espacios de discusión y su necesidad. Estos -por definición- órganos de coordinación resolutivos perdieron su especificidad debiendo suplir la escasez de instancias de debate. Terminaron por diluirse en verdaderos “diálogos de sordos”, con infinitas listas de oradores, e interminables mociones y contramociones. Es evidente que las escuetas intervenciones de tres minutos no pueden jamás reemplazar el intercambio profundo de ideas indispensable para mantener y consolidar un verdadero proceso de lucha.

Democratizar la facultad, fomentar el debate y la participación desde los cursos es el primer paso que debemos dar para reconstruir un movimiento estudiantil que junto a los demás sectores en lucha se trans-

forme en la partera de una nueva sociedad.



Vemos la llegada de Bush al país en el próximo mes como una oportunidad para repensar algunas cuestiones y reflexionar sobre las proyecciones norteamericanas a mediano y largo plazo en América latina.

En la actualidad, EE.UU apunta a lograr una vigilancia permanente sobre nuestro continente mediante el control militar efectivo, impulsando la instalación de bases militares en áreas estratégicas, o pretendiendo utilizar ejércitos locales como apéndices del suyo.

Al observar por debajo de lo evidente encontramos los por qué. En un escenario de salvaje competencia a escala global, la supremacía económica norteamericana puede llegar a verse amenazada por la emergencia de la Unión Europea y China. Lo que está en juego es su hegemonía mundial a largo plazo. Estamos ante la presencia de lo que es claramente una lucha interburguesa entre las distintas fracciones del capital, donde la norteamericana esta utilizando su aparato militar (el más poderoso en la historia del hombre) para inclinar la balanza a su favor.

Vistos los lineamientos generales, analicemos los objetivos puntuales en la región:

- Apropiación de recursos naturales vitales: minerales y fósiles (energéticos), agua, biodiversidad. La invasión unilateral por parte de los EE.UU a Irak, para dominar políticamente la región del Medio Oriente, donde se encuentran el 70% de las reservas probadas de petróleo y el 40 % de gas natural de todo el mundo, es un ejemplo de esto.

- Ampliación de los mercados. Se apuesta por la imposición del ALCA (Area de Libre Comercio de las Américas), que implica la implementación total y abierta de las recetas neoliberales.

Ante estas iniciativas, se presentan determinadas amenazas al proyecto: la consolidación de la revolución bolivariana y Hugo Chavez en Venezuela, la crisis política que vive Bolivia y el ascenso de un movimiento social contestatario han potenciado los

problemas de EE.UU por instaurar su hegemonía. La respuesta norteamericana ha sido:

1) Incrementar la campaña publicitaria en contra de estas experiencias: Un ejemplo es la inclusión de Cuba en el informe anual “Patrones del Terrorismo Mundial”, junto con Irak, Irán, Siria, Sudán, Libia y Corea del Norte.

2) Impulsar al mismo tiempo desestabilizaciones (sabotaje petrolero en Venezuela) o golpes de estado (contra Chavez en 2002), profundizando su estrategia prepotente al hablar de “*fuerzas negativas*”.

3) Consolidar posiciones militares: Como la base aérea en Honduras, la naval de Guantánamo (Cuba) la puertorriqueña, las cuatro bases colombianas y una en la selva peruana, a las que se le sumaría la proyectada en Paraguay, y los Centros de Operaciones de Avanzada (FOL) diseminados por toda la región.



En un contexto semejante el rechazo a Bush es absolutamente legítimo, pero tengamos en cuenta que es sólo un mascarón de proa, un símbolo, una figura. No podemos quedarnos en el repudio a un personaje particular, cuando el problema de fondo es la lógica de un capitalismo cada vez más salvaje, que actúa a escala global y mata a escala global. Un capitalismo que es necesario combatir en su raíz misma, y no sólo en sus simbolismos; por eso el 4 y el 5 de noviembre ¡La playa es nuestra!

## **Derribando los muros de la universidad, derribando los muros de la sociedad**

En primer lugar es indispensable ubicar a la universidad en su contexto y ver cómo cada modelo de sociedad que se propone trae consigo una noción determinada sobre los saberes que considera apropiados y entre quiénes corresponde distribuirlos. No se trata entonces de entender los cambios hacia el interior del sistema educativo, sino de ver qué incidencias tienen hacia fuera del mismo.

En este contexto es necesario luchar contra el modelo educativo predominante que ve en la educación un servicio que provee competencias individuales para obtener una supuesta mejor inserción en el mercado laboral, debemos asumir un papel activo como sujetos sociales y no como individuos. Apostemos por la construcción de un modelo capaz de atender los cambios que nuestra sociedad necesita y reclama. La pregunta por la educación y la universidad que queremos implica en definitiva una pregunta por el **proyecto de sociedad que buscamos construir**.

### **El neoliberalismo en educación**

Las consecuencias, del neoliberalismo, en el ámbito educativo no se hicieron esperar. Los organismos internacionales - y, entre ellos, fundamentalmente el Banco Mundial - tuvieron un papel importante al introducir como tema de agenda la **reforma de la educación superior, como fue el caso de la LES**: que prevé la posibilidad de que las universidades nacionales generen **recursos adicionales**: “[las instituciones universitarias nacionales] Podrán dictar normas relativas a la generación de recursos adicionales a los aportes del Tesoro nacional, mediante la venta de bienes productos, derechos o servicios, subsidios, contribuciones, herencias, derechos o tasas por los servicios que presten, así como todo otro recurso que pudiera corresponderles por cualquier título o actividad.” (ART. 59c). Queda pues configurado un **sistema diversificado de financiamiento** que reduce la responsabilidad del Estado de sostener la educación superior. El gasto en educación superior es concebido como poco rentable y si el presupuesto no alcanza para satisfacer las demandas de

los nuevos contingentes se señala la ineficacia de las políticas de selección de ingresantes.

Así la restricción del presupuesto ha arrojado a las universidades nacionales a una búsqueda desesperada de fuentes alternativas de financiamiento, y a una dependencia cada vez mayor de esos recursos adicionales: posgrados arancelados, contribuciones voluntarias y prestación de servicios (asistencia técnica, consultorías investigación para empresas). Además, aún declarando el respeto por la autonomía universitaria, el gobierno hace uso de la “herramienta financiera” presionando a las universidades para que sigan los lineamientos de sus políticas educativas, premiando con mayor presupuesto a aquellas universidades que se adecuen a las reformas. Las instituciones creadas bajo el nuevo modelo resultan más favorecidas en la asignación de presupuesto, contando con más fondos por alumno.

Además de reducir el sector público, la reforma incentiva el desarrollo del **sector privado** de la educación, promoviendo la creación de instituciones privadas y poniéndolas en pie de igualdad con las públicas como si no existieran diferencias.

La “**Reforma Pugliese**” impulsada a fines del año pasado por la Secretaría de Políticas Universitarias tampoco puede ocultar su sesgo neoliberal: la adecuación a las necesidades de los mercados locales y regionales, la conformación de carreras cortas con ciclos generales que otorgan títulos intermedios y la necesidad de una posterior y arancelada especialización, a causa de la fuga de contenidos a los posgrados, son algunas de las características que demuestran que las políticas educativas del gobierno se siguen orientando y definiendo según pautas y lineamientos neoliberales.

Este año estuvo atravesado por diversos conflictos sociales, la lucha docente -que vino a sumarse a otras luchas y a relacionarse con otros reclamos de diferentes sectores- contó con una importante respuesta estudiantil. Entre las voces que se escuchaban en los pasillos esos días se reiteraba la necesidad de profundizar los debates, de ir más allá de la cuestión meramente presupuestaria, que si bien se reconocía como importante y urgente, era entendida como parte de un problema más de fondo.

Esto además cobra una significativa importancia en la discusión sobre la nueva **Ley de**

**Financiamiento Educativo.** Evidentemente, se pretende mediante esta ley atender al reiterado reclamo de aumento del presupuesto, en vistas a mejorar la imagen del gobierno para las elecciones. Pero la cuestión educativa no puede quedar reducida a un tema presupuestario: ante este incremento de los recursos asignados tenemos que adoptar una mirada crítica y cuestionar cómo va a distribuirse, qué modelo educativo se va perfilando y qué tipo de Universidad se quiere construir.

Tenemos algunas pautas, sabemos cuáles son las reformas que quiere implementar el gobierno, algunas de las cuales se filtran entre las líneas del texto de la ley, y podemos sospechar que se seguirá utilizando la “herramienta financiera” para presionar a las universidades.

No queda duda de que las reformas neoliberales han resquebrajado un sistema de educación que había costado un siglo contruir. Sin embargo no se trata de volver atrás. No podemos aceptar la universidad que nos quieren imponer, pero tampoco podemos conformarnos con la que tenemos. Nuestra defensa de la universidad pública y de las banderas de gratuidad y autonomía no puede quedarse ahí, como si fuera ese el trofeo de una carrera ganada. **Tenemos que sostener la universidad como un bastión de lucha en el camino hacia una sociedad más justa, más igualitaria y libre.**



## La LES y la autonomía universitaria.

En materia institucional se exige la adecuación de los estatutos y los órganos de gobierno de las universidades. Por el amplio espectro de temas que contemplan los estatutos, la LES no deja casi ningún aspecto de la vida universitaria exento de la supervisión del Ministerio de Educación. Dependerá del grado de democratización alcanzado por cada institución que la aplicación de las pautas indicadas para la composición del gobierno resulte favorable o desfavorable (así en algunos casos significará un avance democratizador, y en otros podrá implicar una regresión). Pero más allá del análisis de la conveniencia o no de seguir tales prescripciones, lo cierto es que se menoscaba la libertad de las universidades de elegir de qué forma gobernarse.

En materia académica, la LES establece el control de los títulos con reconocimiento oficial, diferenciando entre unos requisitos que deben cumplir todas las carreras en general (carga horaria mínima, ART. 42), y otros, más estrictos, que deberán cumplir las carreras que correspondan a las profesiones “cuyo ejercicio pudiera comprometer el interés público poniendo en riesgo de modo directo la salud, la seguridad, los derechos, los bienes o la formación de los habitantes” (contenidos curriculares básicos, criterios sobre intensidad de la formación práctica y acreditación periódica, ART. 43).

Además la LES prevé la creación de agentes de control que realicen las tareas de **evaluación y acreditación**: El momento de **evaluación** corresponde a la verificación de las condiciones en que se encuentran las instituciones universitarias respecto de lo que exige la ley, a fin de realizar “recomendaciones para el mejoramiento institucional” (ART. 44) y la instancia de **acreditación** consiste en el reconocimiento de las carreras ofrecidas por las universidades (en caso de que hayan sido evaluadas favorablemente) y tiene como objeto a los posgrados y a aquellas carreras de grado que el Ministerio de Educación haya incluido en la nómina de profesiones de interés público. El desarrollo de estas tareas es encomendado a la CONEAU, que -por su composición (ART. 47)- expresa indudablemente el control del Estado sobre la Universidad y de manera aún más preocupante a **entidades privadas** a esos fines constituidas (ART. 45).

Es preciso señalar que la defensa de la autonomía universitaria no debería ser un fin en sí mismo, por el contrario se trata de una forma de garantizar que la universidad tenga la libertad que necesita para generar pensamiento crítico y pueda así cumplir una función transformadora en la sociedad.

La adecuación de educación superior a las demandas cambiantes del mercado se consigue mediante la **diversificación institucional**. Así, la ley señala como objetivo de la educación superior “Promover una adecuada diversificación de los estudios de nivel superior que atienda tanto a las expectativas y demandas de la población como a los requerimientos del sistema cultural y de la estructura productiva” (ART. 4g). En este proceso cumple una función esencial la educación superior no universitaria, los colegios o institutos que otorgan carreras cortas y curriculares flexibles que permiten la adquisición de las competencias técnicas y profesionales requeridas por los mercados regionales, vinculando estrechamente a las instituciones con entidades y empresas locales (ART. 15a, 17 y 22).

La diversificación institucional permite a su vez la **competencia** entre las distintas instituciones de educación superior (nuevamente encontramos a la educación subordinada a una lógica de mercado): la competencia por recursos entre instituciones se evidencia en la LES en la consideración de los indicadores de eficiencia -entre otros- para la distribución del aporte financiero entre las universidades nacionales (ART. 58), que además deberán competir con las privadas por el otorgamiento de subsidios (ART. 66)

## La naturaleza del gobierno de Kirchner

*“En la república democrática burguesa, la riqueza ejerce su poder indirectamente, pero de un modo un tanto mas seguro, y lo ejerce, en primer lugar mediante la corrupción directa de los funcionarios y, en segundo lugar, mediante la alianza entre el gobierno y la bolsa”.*

F. Engels

La esencia de las cosas suele esconderse ante la primera mirada, y aún más cuando de sucesos políticos se trata. Cuando Nestor Kirchner asumió la presidencia la mayoría de la población estaba convencida de que “soplaban vientos de cambio”, pero algunos no pudimos más que sentir una desconfianza casi instintiva. Tras dos años de gobierno kirchnerista, no hemos hecho más que confirmar aquellas sospechas.

### Haciendo un poco de memoria

Como sentenciaba Gramsci, la realidad es una totalidad, necesariamente, la caída de la convertibilidad produciría profundos cambios en toda la realidad nacional.

Durante los '90, en el pináculo del orden económico se encontraban los grupos ligados al capital financiero acompañados por las empresas privatizadas cuya piedra angular era la paridad peso-dólar. **La implosión de la convertibilidad barrió por tierra este modelo y cambió las relaciones de fuerza al interior de las clases dominantes.** La devaluación no sólo significó una de las transferencias de riqueza más espectaculares de la historia argentina, sino también la emergencia de la autodenominada “burguesía nacional”, heterogéneo sector formado por los grupos económicos más concentrados de la industria y el campo, de sólida inserción exportadora y fuertemente penetrados por el capital extranjero formado durante décadas al calor de las prebendas estatales.

La crisis del 2001 había deslegitimado a las elites políticas tradicionales, la “alternativa” vino de un auto-reciclaje de la “vieja política”. Un desconocido político de la segunda línea del P.J. vino a ocupar ese lugar con la misión de consolidar el modelo

de los titanes de la industria y el campo, llevando a la Argentina a la más grande concentración de riqueza de su historia y a la más amplia pauperización de su población.

### La consolidación del “Estado garante”

Ciertamente, cualquiera de las formas que asuma el modo de acumulación capitalista necesita del control del aparato político-institucional, el control del gobierno adquiere las más variadas formas, de acuerdo con las necesidades de la fracción del capital, de la cual es, en mayor o menor medida, su expresión política. Con un estilo de corte “progresista”, el presidente ha ido desde una activa política en materia de derechos humanos, hasta fuertes enfrentamientos con el F.M.I. La disputa con los acreedores externos no fue librada en pos de un interés “nacional-popular”, sino que tuvo mucho que ver con el ya mencionado cambio de las relaciones de fuerza al interior del capital. **Pero este discurso progresista es sólo una necesidad de coyuntura, fue una forma de buscar legitimidad política inmediata y pronto mostró que no era más que un simple discurso.** Un gobierno de identidad popular llega en momentos del devenir histórico en donde la correlación de fuerzas capital-trabajo se encuentran relativamente equilibradas; y más allá de lo formidable del “argentazo” como reacción popular, fue un movimiento que lejos estuvo de representar una expresión organizada y fue incapaz de imponer una agenda política.

Ciertamente la economía ha crecido en un 20% desde el 2002, el problema no es cuánto se crece si no entre quiénes se distribuye, ya que mientras miles y miles de argentinos se hunden en la pobreza, los grupos oligopólicos han triplicado sus tasas de ganancia desde el 2002.

Por otra parte, el apoyo a la integración regional esconde el interés de la burguesía para ampliar sus mercados exportables. El A.L.C.A. venía siendo rechazado porque la “burguesía nacional” sabe perfectamente que no puede competir con los gigantes norteamericanos. Las principales firmas del país -encabezadas por la legendaria Techint- están comenzando a reclamar una “protección selectiva”, es decir sólo para ellos. Este tipo de capitales ve con agrado al A.L.C.A y a la posibilidad de acceder al mercado norteamericano. Las declaraciones de Bielsa fueron por demás elocuentes: “un A.L.C.A. con principios puede tener un buen final” (fuente: La Nación).



Plataforma 2005-2006



## La faceta disciplinaria del Estado Garante

En todo este año se han desarrollado un sinnúmero de conflictos sociales, que apuntan a que se comience a distribuir la renta socialmente producida. La sensación de amenaza de todas las fracciones de la burguesía con negocios en el país es cada vez mayor, puesto que **la mayoría de las luchas han desobedecido a la dirección sindical**, siempre más dispuesta a negociar con la “patronal”. El temor al desborde del conflicto social permanece latente.

La negativa a distribuir el ingreso es una imposibilidad estructural del actual modelo argentino, ya que el motor del modelo son los grandes grupos industriales, **la competitividad la ganan a base de sus precios formados principalmente por el bajo costo de la mano de obra**. Los salarios de hambre, la pobreza y la exclusión social mantienen planchados esos costos laborales, vuelven viable el “capitalismo serio” del gobierno.

Hasta ahora la gestión K ha logrado neutralizar los conflictos con un hostigamiento constante hacia cualquier grupo manifestante. Un país en donde el 10% más rico se apropia del 40% de la riqueza y el 10% más pobre sólo del 1,7%, en donde las empresas de la cúpula han incrementado sus ganancias en más de un 200% (datos: INDEC), en el que por cada punto que sube la inflación miles de argentinos son arrojados a la pobreza y a **la indigencia es un verdadero polvorín en donde la menor chispa puede desatar el estallido**.

### A modo de epílogo


La gestión de Kirchner está siendo el vehículo para una apropiación escandalosa de la riqueza, condenando prácticamente a la inanición a su población.


¿Qué posiciones deberíamos tomar desde la Universidad ante la dramática situación nacional? Los estudiantes no podemos más que sumarnos al rechazo activo hacia la política de Kirchner. Mucho nos dice la frase que se suele escuchar en las marchas universitarias -“**Universidad de los trabajadores**”-, mucho más de lo que su exigua sintaxis deja entrever. No sólo refiere a una Universidad abier-


ta al conjunto del pueblo y atenta a sus necesidades, sino que también **nos convoca a reconstruir una vieja alianza que supo escribir magníficas páginas en la historia de las luchas sociales argentinas**.





Para que desde **sociales** podamos enfrentar al **gobierno** y construir la facultad que queremos, necesitamos **UN CENTRO DESDE LOS CURSOS.**


 Guardería, Comedor, Boleto, Más becas, Edificio único, terminar con la LES, la Ley de Financiamiento Educativo, por más Presupuesto, por salario para los docentes, mejores condiciones de cursada, mayor oferta de bandas horarias

 **CUERPO DE DELEGADOS:** debemos avanzar en la creación de un cuerpo de delegados que se constituyé como instancia máxima de discusión y participación del centro de estudiantes y que sea un nexo entre todos los cursos.

 **SECRETARÍAS:** Terminar con los sellos vacíos, haciendo que las secretarias se transformen en verdaderas comisiones de trabajo que puedan por un lado ser convocados por cualquier estudiante y que sólo se reconozcan como tales a aquellas que se junten y difundan sus actividades para que los estudiantes se puedan sumar y tengan así una existencia real.

 **COMISIÓN DIRECTIVA:** Ponerle día, hora y temario a las reuniones de comisión directiva, así todos podemos participar..

 **COYUNTURA:** Creación de grupos de discusión que a través de la utilización de las herramientas críticas de las ciencias sociales puedan analizar y seguir la coyuntura político-económica nacional e internacional. Que sus trabajos sean publicados.

 **APUNTES:** Balances reales mensuales para hacer transparente la gestión de apuntes; normalizar la situación laboral de los trabajadores de este espacio; licitar públicamente los servicios contratados por el centro; reducir los responsables a uno por espacio y turno. Que sea subsidiado por el estado.



**Centro**

Pte: Mariano Jaimovich  
Vice Pte: Jonathan Thea  
Sec Gral: Nahuel Sosa  
1er Vocal: Mariana Candia

**Consejo Directivo**

Eugenia Galiñanes  
Ramiro Rico

**J.Carrera Políticas**

Nayla Siancha  
Matias Maito

**J.Carrera Comunicación**

Nicolás Sabuncuyán  
Gastón Hirsch

**J.Carrera Sociología**

Leandro Gamallo  
Emilio Politi



Agrupación

**PRISMA**

Sociales